

Marplatazo: el movimiento estudiantil y la huelga política desafían la represión.

Dominguez, Nahuel Agustin.

Cita:

Dominguez, Nahuel Agustin (2019). *Marplatazo: el movimiento estudiantil y la huelga política desafían la represión*. X Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/nahuel.agustin.dominguez/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pgMB/Fsz>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
6, 7 y 8 de noviembre 2019

Autor: Nahuel Agustín Domínguez

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)

Contacto: dominguez.nahuela@gmail.com

Situación de revistas: Estudiante de grado, Lic. en Historia

Eje temático: EJE 3. PROTESTA, CONFLICTO Y CAMBIO SOCIAL

Marplatazo: el movimiento estudiantil y la huelga política desafían la represión¹

Resumen

Tras el asesinato en diciembre de 1971 de la estudiante de arquitectura Silvia Filler mientras participaba de una asamblea, a manos de la Concentración Nacional Universitaria (CNU); se abrirá un proceso de importantes movilizaciones estudiantiles exigiendo justicia. Así como la conformación de una coordinadora trabajadora-estudiantil que culminarán con la acción conjunta de estudiantes y la huelga general de la CGT local desafiando la autoridad militar con movilizaciones y enfrentamientos. Consiguiendo arrancar de la cárcel a los presos políticos que se encontraban detenidos tras haber protagonizado la pelea por el esclarecimiento del asesinato de Filler.

A través del siguiente trabajo, se propondrá una posible reconstrucción de los hechos. Utilizando como principales fuentes tanto publicaciones de prensa locales como nacionales y de organizaciones que fueron parte de los acontecimientos. Además, se contará con información generada por DIPPBA -Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires- (así como documentos internos de algunas de dichas organizaciones y entrevistas a participantes de los hechos. Para focalizar el análisis de los actores sociales, el movimiento estudiantil, los trabajadores organizados y las diversas corrientes políticas que

¹ El presente texto es una versión ampliada de un acercamiento al tema que ha comenzado este autor a partir de la elaboración del artículo “¿Que fue el Marplatazo?” (2019) (Disponible en: <https://ideasdeizquierda.org/Que-fue-el-Marplatazo>) que aquí nos proponemos profundizar y complejizar.

intervienen. Organizaciones de izquierda, centros de estudiantes, gremios y organizaciones para policiales como la CNU.

El objetivo será aportar al análisis de los levantamientos inaugurados con el Cordobazo, partiendo del caso de Mar del Plata durante los meses de diciembre de 1971 y junio de 1972. Reconstruyendo un hecho poco conocido de la historia de la ciudad, así como por parte de la historiografía. Rastreando sus alcances y particularidades que permiten avanzar hacia una mayor comprensión de los procesos de lucha contra la llamada “Revolución Argentina” y la dinámica de la unidad obrero-estudiantil.

Palabras clave: *Marplatazo, Cordobazo, Obrero-Estudiantil, huelga política, presos políticos*

Introducción

A poco de cumplirse 50 años del *Cordobazo* y ante el renovado interés por los acontecimientos que abrieron una etapa revolucionaria en el país, como desarrollan Werner y Aguirre (2007); con el presente trabajo nos proponemos aportar a la reconstrucción de un hecho poco estudiado más allá de Fernández y Acuña (2006).

En muchas investigaciones a las que hemos podido acceder, nos consta la aparición al pasar del llamado “Marplatazo”. Siempre asociado a una larga lista de “azos” que caracterizaron los levantamientos y acciones populares de fines de los 60’ y la década de los 70’ previo al golpe del 76’. En otros casos en boca de testigos de los hechos o protagonistas que recuerdan las acciones callejeras producidas en junio de 1972 pocos meses después del asesinato por parte de la Concentración Nacional Universitaria (CNU), de la estudiante Silvia Filler mientras participaba de una asamblea (Juicio por la verdad 31/03/08).

Tal es así que en los propios medios de comunicación de Mar del Plata, salvando contadas excepciones, no hay registros actuales de aquellos hechos. Ni en efemérides, ni mucho menos reconstrucciones de la propia historia e identidad de la ciudad.

Lejos de toda veneración supersticiosa del pasado como planteara Karl Marx (2018); en tiempos de resurgimiento del protagonismo estudiantil, como se vio en las manifestaciones de 2018 con amplia extensión nacional, y una coyuntura actual en la que el estallido social y la entrada en escena de nuevos embates de la lucha de clases aparecen como latentes formas de dirimir las contradicciones políticas y económicas por las que atraviesa el país; el interés

por reconstruir aspectos del desarrollo de la conflictividad, la protesta y el cambio social en la década de los 60' y 70', permiten promover un aporte para comprender y transformar la realidad.

El caso del *Marplatazo*, incluso discutido como integrante de la serie de levantamientos asociados al *Cordobazo* como argumentan Fernández et al. (2013), podría aportar al conocimiento más profundo del proceso 69'-76' y a las particularidades y tradición del caso marplatense. Por este motivo, a partir de la exploración inicial de diversas fuentes y la escasa bibliografía específica, nos proponemos aportar al re descubrimiento y divulgación de uno de los posibles hitos de la lucha de clases en dicha ciudad.

Tras el asesinato en diciembre de 1971 de la estudiante de arquitectura Silvia Filler, se abrirá un proceso de importantes movilizaciones estudiantiles exigiendo justicia y la conformación de una coordinadora trabajadora-estudiantil que culminarán con la acción conjunta de estudiantes y la CGT local en huelga general. Desafiando de esta manera la autoridad militar con movilizaciones y enfrentamientos que arrancarán de la cárcel a los presos políticos que habían motorizado las manifestaciones exigiendo justicia por Filler.

Especialmente se recurre en este trabajo, al *Diario La Capital*, como principal vía de información local y a través del cual es posible reconstruir parte importante del proceso y los hechos. Así como una mirada nacional a través del editorial de *La Nación*. Periódicos de organizaciones de izquierda como *Avanzada Socialista y Política Obrera*, que aportan un contrapunto con respecto a la prensa comercial. Así como documentos internos de organizaciones protagonistas, como el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), disponibles vía web a través de la *Fundación Pluma*. Realizando una triangulación de fuentes mediante el método comparativo, que permite un examen crítico de documentos de la época. En ellos además se incluyen archivos policiales de inteligencia pertenecientes a DIPPBA, así como testimonios posteriores presentes en Actas de Juicio por la Verdad y recursos audiovisuales. Estas fuentes, escapando a la visión del positivismo histórico que solo considera como tales a los documentos oficiales, como su examen crítico; se utilizan a fin de reconstruir los hechos como parte de un proceso histórico. Así como para sustentar la discusión interpretativa con diversos autores.

Un triunfo imprevisto

En la editorial de *La Nación* del 27 de junio de 1972 el cual citaremos largamente dado lo elocuente de la columna bajo la firma de su director Bartolomé Mitre, el tradicional diario conservador denunciaba:

“Córdoba y Tucumán son los ámbitos universitarios que marchaban hasta hoy a la vanguardia por todo lo relativo a politización de los claustros y vinculación directa de los ámbitos estudiantiles con los conflictos obreros y sociales de sus respectivas zonas de influencia.

(...) los activistas han obtenido en la ciudad balnearia un triunfo por el cual han bregado infructuosamente hasta el momento sus colegas del resto del país: la adhesión completa de la CGT.

No se ha reducido a declaraciones simbólicas. Consistió nada menos que en un ‘paro activo’, al estilo de los de Córdoba. (...)

Este tipo de alianza obrero-estudiantil ha sido el ideal largamente acariciado por los grupos universitarios extremistas. (...) En Córdoba, por momentos, pareció que esa ambición habría de concretarse, cuando actuaban con singular intensidad los denominados ‘gremios clasistas y combativos’. Pero los estudiantes debieron conformarse con ‘su’ adhesión a aquellos en las acciones callejeras: la inversa nunca se obtuvo. (...)

Imprevistamente, cuando todo parecía indicar el fracaso a escala nacional de esa táctica, se ha obtenido un primer triunfo en Mar del Plata. Hasta dónde continuará a partir de este instante esa conjunción obrero-estudiantil es imprevisible, tanto en aquella ciudad como en el resto del país. Lo único seguro es la gravedad de una alianza semejante si sus objetivos están enderezados solamente – como aparentemente lo están – a una acción tumultuosa y subversiva. Porque también puede ensayarse la siguiente interpretación: vistas las dificultades de algunos dirigentes obreros por embarcar a ‘las bases’ en acciones callejeras, la explotación de problemas universitarios y la mezcla con los bien entrenados activistas estudiantiles puede construir una buena táctica.” (*La Nación*, 27 de junio de 1972)

El artículo no solo señala la repercusión y magnitud de los hechos, sino que siembra el terror ante la posibilidad del desarrollo de más o generalizadas experiencias de este tipo, que ya habían tenido su antecedente en el *Cordobazo* y mostraban la potencialidad de la

alianza entre obreros y estudiantes superando todo corporativismo y golpeando como un solo puño en las calles.

El gobierno de Lanusse se vió obligado a tomar nota de la dirección de los acontecimientos, favoreciendo el desvío de los procesos semi insurreccionales inaugurados con el *Cordobazo* por la vía electoral. Extendiéndose entre la población las ilusiones de retorno del peronismo al poder. Esta fase del proceso 69'-76' se desarrollará entre 1972-74 finalizando con la muerte de Perón, a partir de la cual comienza a derrumbarse la política de contención de la clase trabajadora (Werner y Aguirre, 2007).

Del caso Filler al Marplatazo

La existencia de dos universidades en la ciudad, la Provincial y la Católica, convirtieron a Mar del Plata en un centro de atracción para los jóvenes del interior de la provincia y localidades aledañas. Junto al tradicional empuje del sector pesquero y el turismo, la construcción y la incipiente industria textil le daban su fisionomía a “La Feliz”, que por ese entonces contaba con algo más de 300 mil habitantes.

El 6 de diciembre de 1971 el asesinato a sangre fría de la estudiante de primer año Silvia Filler, mientras participaba de una asamblea en la Facultad de Arquitectura por parte de la CNU, fue el desencadenante de una oleada de movilizaciones y acciones callejeras que culminarían con el *Marplatazo* del 14 de junio de 1972.

El movimiento obrero protagonista de la Resistencia tras el golpe del 55' como describen Rojo, Luzuriaga, Moretti y Lotito (2016), junto a la oposición mayoritaria del movimiento estudiantil a la dictadura luego de la Noche de los Bastones Largos (Califa, 2014) y el proceso de radicalización política inspirado en la Revolución Cubana, el Mayo Francés y el *Cordobazo*, venía incubando el surgimiento de nuevas organizaciones. Al interior del movimiento estudiantil esto se da al compás de la creciente politización, así como su polarización.

Según un detallado informe de DIPPBA, en el movimiento estudiantil local actuaban la Línea Antiimperialista Nacional (LAN) sindicada como de orientación castrista; el Grupo Estudiantil Antiimperialista (GEA) integrado por militantes del ERP; la Juventud Universitaria Peronista (JUP) con presencia en la mayoría de las facultades; y el Movimiento de Acción Reformista (MAR) que conducía el centro de estudiantes de económicas. Además, intervenían la Juventud Socialista de Avanzada (JSA-PST) y la Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista (TERS-PO).

Acerca de la CNU, el informe refiere

“Aunque nunca fue un núcleo numeroso, llegó a tener cierta trascendencia, especialmente en la facultad de Arquitectura, donde combatió permanentemente a los movimientos de izquierda. La participación de sus dirigentes en los hechos que culminaron en el asesinato de Silvia Filler, el encarcelamiento de algunos de ellos y la fuga de los restantes desorganizó bastante a la agrupación. Luego de la amnistía y el regreso de los detenidos avivó un tanto el accionar de la Concentración, pero ya habían perdido terreno y actualmente no tiene mayor influencia en el ámbito universitario, pero con la JPU y otras pequeñas fracciones de su tendencia ofrecen siempre resistencia a la actividad marxista” (CPM. Mesa A, Carpeta estudiantil, Legajo N°76. Localidad de Gral. Pueyrredón. Folio 61).

Este grupo de ultra derecha que actuaba en connivencia con las fuerzas armadas, además mantendría un estrecho vínculo con las organizaciones sindicales de la ciudad (Ladeuix, 2005).

El 6 de diciembre de 1971 la CNU irrumpió en la asamblea que realizaban unos 300 estudiantes de arquitectura a los tiros, asesinando a Silvia Filler e hiriendo a otros dos estudiantes. El hecho con repercusión en los principales medios nacionales, convocó entre 3 mil y 4 mil personas que tomaron las calles de la ciudad durante el velorio de la estudiante. Según documentos internos del PST (Fundación Pluma. Boletín Interno del 14 de diciembre de 1971) la gente salía de los bares a aplaudir y se asomaba desde los balcones, demostrando el apoyo a la exigencia de justicia. La movilización pasó por la sede de la Universidad Provincial y escrachó la comisaría 1° ya que dos de los integrantes de la CNU que habían perpetrado los hechos pertenecían a la policía bonaerense. La bronca popular se expresó atacando patrulleros, el local de la empresa Piantoni perteneciente a la familia de Ernesto Piantoni, uno de los dirigentes de la CNU, y las sedes de los diarios cómplices del gobierno.

Se producen 80 detenciones, pero son liberados casi de inmediato ante el control de las calles por parte de los manifestantes y la indignación general.

El 2 de enero de 1972, se dicta el procesamiento y la prisión preventiva contra 16 integrantes de la banda que había irrumpido en la asamblea de arquitectura, todos integrantes de la CNU. Entre los identificados por el asesinato destacaban el policía bonaerense Oscar Corres y el entonces prófugo Juan Carlos Gómez, vinculado a la CGT local, quien había sido fotografiado en agosto de 1971 en el lanzamiento de la CNU de Mar del Plata junto al

dirigente nacional de la organización, Patricio Fernández Rivero y José Rucci. (Cecchini y Elizalde 2013). Luego del triunfo de Cámpora en 1973 todos los detenidos serían indultados.

Así comienzan una serie de acciones que ponen de relieve un cambio de subjetividad en sectores de la población. Era el momento de tomar las calles. Desde la huelga general de la CGT local del 17 de enero de 1972 exigiendo mejoras laborales para los trabajadores de los barcos de altura y reactivación de la industria de la pesca, que copó el centro de la ciudad con la movilización pese a la fuerte represión por parte del ejército y terminó obteniendo parte de sus demandas (*La Capital*, 25 de enero de 1972); hasta las manifestaciones contra la prohibición del carnaval el 13 de febrero del mismo año, que copó la avenida Colón y también fue duramente reprimida por el ejército que tiraba gases lacrimógenos hasta contra los balcones de los edificios desde donde la gente les tiraba agua (*La Capital*, 14 de febrero de 1972).

El 6 de junio de 1972, a seis meses del asesinato de Filler, la coordinadora trabajadora-estudiantil que agrupaba a distintas organizaciones de izquierda, estudiantes de las dos universidades, docentes y trabajadores de diversos gremios, convocó a manifestarse. La policía intervino deteniendo a Sara Ferreiro, Jorge Sprovieri, María Díaz, Raúl Iglesias, Nélida Santamaría, Oscar Sierra, Cecilia Craso y Marcos Chueque. Muchos de ellos integrantes del PST así como testigos en la causa por el asesinato de Filler; fueron llevados ante el fuero anti subversivo (*Fundación Pluma*, Mar del Plata 7 de junio de 1972).

Ante las detenciones, los estudiantes declaran el estado de movilización por tiempo indeterminado y una nueva asamblea de la coordinadora obrero-estudiantil, donde se define exigir a la CGT local el llamamiento a un paro activo. Los estudiantes en su séptimo día de movilización se dirigen al plenario convocado por la central obrera, que se realiza el 13 de junio y del que participan 28 gremios (Fernández y Acuña, 2006). Allí ante la presión estudiantil, se define la convocatoria al paro activo para el día siguiente con un claro contenido político. Libertad para todos los presos políticos.

Desde las 10 de la mañana y hasta entrada la tarde del 14 de junio, miles de estudiantes y trabajadores, entre los que destacaban los de la industria del pescado, se concentraron en diversos puntos de la ciudad y desafiaron el despliegue del ejército que tomó previamente el control de la ciudad. Movilizó el regimiento 10° de caballería blindada y bloqueó junto a las otras fuerzas armadas los accesos al centro de la ciudad.

En el marco de una ciudad completamente paralizada por el 100% de adhesión al paro, dos importantes centros de concentración fueron Alberti y San Juan y la zona puerto (*La Capital*, 16 de junio de 1972). Desde allí miles se movilizaron enfrentándose con el ejército e

intentando llegar al centro de la ciudad. La fuerte represión si bien lograba dispersar las movilizaciones, no impedía que una y otra vez las diversas columnas se reagruparan, volvieran a enfrentarse y alcanzaran las inmediaciones de Guido y San Martín, tras avances y retrocesos. Durante los combates 110 manifestantes fueron detenidos (*La Capital*, 16 de junio de 1972).

Eduardo Nachman, partícipe de los hechos, recordaría muchos años después en su programa de radio “La otra Oreja”:

“Algunos chicos de los primeros años de la secundaria, en nuestras bicis, cuando venía la montada, dejamos caer bolsas de bolitas de vidrio para obstaculizar el paso de los que nombramos como la brigada Capicúa, por eso de caballo- montura- caballo.

En el barrio del puerto, los trabajadores del pescado habían enganchado las redes más fuertes a los palos de luz. Cuando quizo pasar el primer jeep de los milicos, se vinieron los postes abajo, atrapando a los intrusos que apenas podían escaparse de a pie, corriendo por la vereda.

Mis padres, junto con otra pareja teatrera iban en su vieja estanciera verde claro. Y el gran pintor Alberto Bruzzone en su Citroen 2cv, amarillo.

Cuando se venía el ejército con sus jeeps, tenían que simular en la intersección de dos calles un choque para impedir el paso de la milicada y proteger a las columnas de manifestantes. En ese tiempo no era obligatorio llevar matafuegos en los autos. Mi viejo cargó uno del teatro y tiraba algo por sobre el capot de ambos coches provocando una humareda blanca, por lo que los artistas simulaban choque, incendio y llantos consiguientes.

El “Marplatazo” de ese junio del 72 marcó la historia colectiva y personal de muchos, que debutamos en las movilizaciones, con fuerza y creatividad”

(Recurso audiovisual, Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=SpI0DKoa4uk&feature=youtu.be>)

Los jefes del ejército declararían días más tarde que la situación había sido controlada, sin embargo, los hechos lo contradecían. Los detenidos durante la jornada del 14 habían sido rápidamente liberados, así como los presos políticos llevados ante el fuero anti subversivo detenidos el 6 de junio. Un triunfo completo producto de la movilización decidida y la unidad obrero-estudiantil.

Conclusiones

Como hemos desarrollado a lo largo de este texto, el asesinato de Silvia Filler abrió un proceso de manifestaciones, organización y coordinación sin precedentes en la ciudad que culminó con las manifestaciones del 14 de junio de 1972. Manifestación inédita para la ciudad no sólo por su masividad sino por la radicalidad que desafiaba la autoridad militar y el masivo despliegue de tropas y blindados. Si bien los diarios de la época no lo han reflejado, testigos recuerdan decenas de heridos además de los más de 100 detenidos durante la jornada.

A diferencia del planteamiento de Fernández et al. (2013) que en su clasificación considera los hechos del *Marplatazo* como esencialmente estudiantiles ya que “la dirección de las masas no está en manos de fracciones o personificaciones obreras”, nos inclinamos por la visión opuesta. Dado no solo la confluencia obrero-estudiantil que describimos antes, sino el carácter político y de desafío al poder estatal por parte de los manifestantes. Siendo considerada en la época por la prensa de organizaciones de izquierda como un ejemplo en la lucha contra el régimen y los presos políticos sometidos al fuero anti subversivo.

Incluso autores que analizan el período previo a los hechos en que aquí nos enfocamos, concluyen que a partir del asesinato de Filler se desarrolló en Mar del Plata un verdadero salto en la radicalización política, que implicó la afluencia masiva de nuevos jóvenes a la militancia política en diversas organizaciones de izquierda (Bartolucci, 2017).

Siendo la misma autora que acerca de las manifestaciones el día del funeral de Filler destaca la intervención de “expertos en política” y no sólo líderes improvisados de una manifestación, que participaron del escrache a la comisaría primera. Cuando esta fue parte de una manifestación popular luego de un asesinato del que participó un policía. Corriendo el peligro de perder de vista la magnitud de la acción de un grupo de ultra derecha que actuaba bajo la protección del poder e integrado por miembros de las fuerzas armadas. Motivo que llevó 40 años después a que sean condenados por delitos de lesa humanidad ex miembros de CNU. El enfoque propuesto por Castillo (2004), colabora a distinguir la acción estatal y para estatal de la acción obrera y popular que desafiaba la autoridad del régimen, por lo que resultaría para este autor más pertinente.

Los nuevos estudios acerca del *Marplatazo* seguramente abrirán nuevos debates y enfoques. Animamos así a continuar con la investigación, profundizando en la variedad de fuentes que permiten la reconstrucción de aspectos de los hechos con el fin de profundizar en la polémica acerca del valor del *Marplatazo* en los procesos políticos acaecidos en la ciudad así como su encadenamiento y singularidades con respecto a los procesos que se desarrollaban

en el resto del país y que marcarían una época revolucionaria solo interrumpida por la acción genocida del estado en manos del golpe cívico, eclesiástico y militar de 1976.

Bibliografía

Bartolucci, M. I. (2017). La juventud maravillosa. La peronización y los orígenes de la violencia política 1958-1972, Buenos Aires: Eduntref

Califa, J. S. (2014). Hacia la unidad obrero estudiantil y el socialismo. El movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires frente a la clase obrera, 1955-1966. En Millán, M. (comp.) Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina (pp. 49-76). Buenos Aires: Final Abierto

Castillo, C. (2004). Elementos para un cuarto relato de los ´70. *Lucha de clases. Revista marxista de teoría y política*, 4, 81-98

Cecchini, D. Elizalde Leal, A. (2013). La CNU. El terrorismo de estado antes del golpe. Buenos Aires: Miradas al SUR

Fernández, M. Acuña, P. (noviembre, 2006). Mar del Plata y las luchas estudiantiles en la década de los ´70. En Primeras Jornadas de Estudio y Reflexión sobre El Movimiento Estudiantil Argentino.

Fernández, Iglesias, Seia, Tate, Weisbrot y Yep (noviembre, 2013). Aportes para el estudio de los levantamientos de masas en Argentina entre 1968 y 1974. En *VII Jornadas de jóvenes investigadores*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, Argentina.

Ladeuix, J. (septiembre, 2005). La mazorca de Perón: prácticas e ideologías de la derecha peronista. Una aproximación a partir de un estudio de caso. Mar del Plata 1970-1976. En X Jornadas Interescuelas departamentos de historia, Rosario, Argentina.

Marx, K. (2018). El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. En Iturbide, G. (comp.) *Revolución* (pp. 193-282). Buenos Aires: ediciones IPS.

Rojo, A. Luzuriaga, J. Moretti, W. Lotito, D. (2016). Cien años de historia obrera en la Argentina 1870-1969. Buenos Aires: Ediciones IPS.

Werner, R. Aguirre, F. (2007). Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda. Buenos Aires: Ediciones IPS.

Fuentes utilizadas

-Comisión Provincial por la Memoria. Mesa A, Carpeta estudiantil, Legajo N°76.
Localidad de Gral. Pueyrredón. Folio 61

-*Diario La Capital* (diciembre 1971- junio 1972)

-Editorial Mitre, B. *Diario La Nación*, 27 de junio de 1972

- Fundación Pluma. Documentos del PST diciembre 1971 – junio 1972. Disponible en <http://www.fundacionpluma.info:8080/xmlui/browse?value=Mar+del+Plata&type=subject> [consultado agosto de 2019]

-Juicio por la verdad (2008). Tribunal Oral Federal en lo Criminal del Partido de General Pueyrredón. Audiencia 31/03/2008. Recuperado de: <https://cdadum.files.wordpress.com/2013/08/audiencia-2008-03-31.pdf>

-*La Otra Oreja*. Programa de radio. Testimonio de Eduardo Nachman. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=SpI0DKoa4uk&feature=youtu.be>

-*Periódico Avanzada Socialista*. (diciembre 1971 - junio 1972)